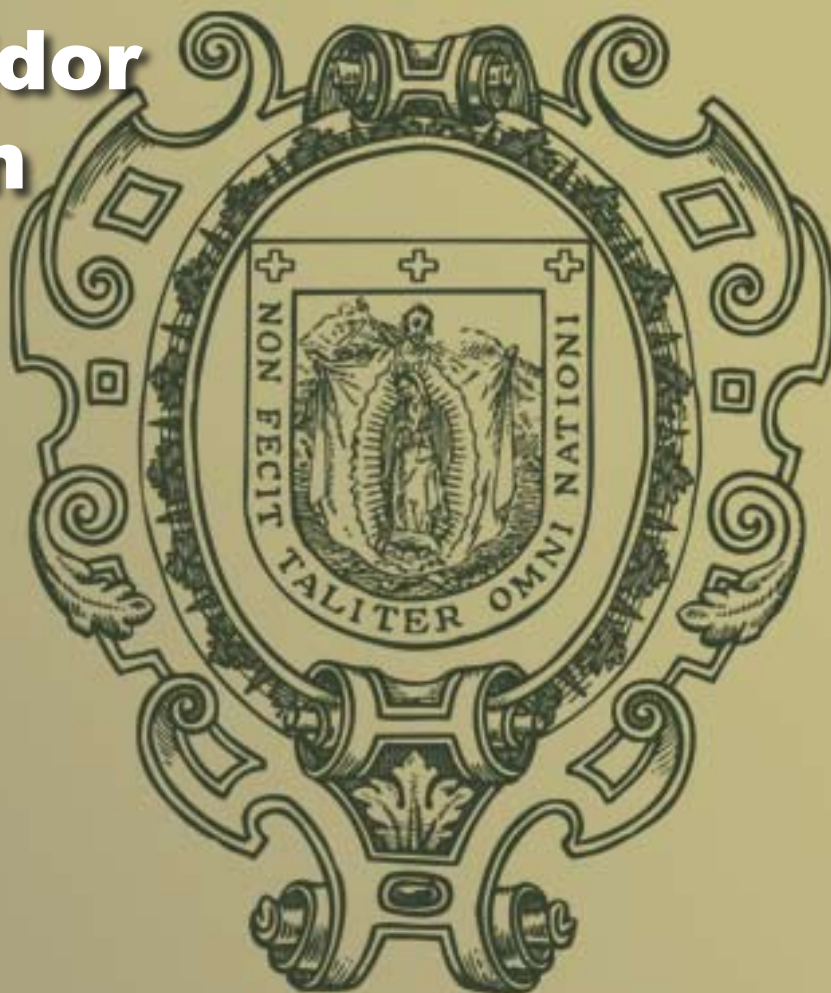


Primer bastidor de la Imagen Sagrada

El escudo del Museo de la Basílica de Guadalupe

Martha Reta Hernández
Directora del Museo de la Basílica de Guadalupe



Escudo del Museo de la Basílica de Guadalupe, ca. 1941

El Museo de la Basílica de Guadalupe se fundó el 12 de octubre de 1941 a iniciativa del XX Abad de Guadalupe, monseñor Feliciano Cortés y Mora. El prelado, respaldado por su Cabildo, hizo pública la visita a lo que se denominó, en aquel momento, *Tesoro Artístico de la Basílica de Guadalupe*, pues se encontraban deseosos de cooperar con la mejor conservación de las obras de arte y a la mayor ilustración del pueblo mexicano.¹

En 1943 se publicó el primer catálogo del museo que incluía fotografías de las salas y de algunas de las obras artísticas de la colección. En aquella publicación apareció por primera vez el escudo oficial del museo, que se siguió utilizando por algún tiempo en los boletos de acceso y en el sello oficial.

Sin embargo, el emblema de la institución cultural quedó en el olvido pues se comenzó a utilizar, por cuestiones prácticas, el escudo propio de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe.

Hoy, el museo ha recuperado su insignia y, con ella, parte importante de su propia historia.

El escudo al que nos referimos tiene como base una elegante cartela o cartucho en forma de *cuero recortado*, *scrollwork* -en inglés- o *rollwerk* -en alemán-. Se trata de un motivo ornamental asociado con la arquitectura barroca pero también utilizado en las pinturas, los grabados, la orfebrería y los muebles. El motivo decorativo se asemeja a un pedazo de cuero con formas espirales o una hoja de papel desenrollada y recortada en ciertas partes, especialmente por los extremos.

Al centro de la cartela ovalada aparece una imagen propia del *corpus* juandieguino. Se trata del tipo iconográfico conocido como “Juan Diego tenante”, proveniente de la pintura novohispana de la segunda mitad del siglo XVII.

Como elemento central de estas composiciones se encuentra el indio mensajero en posición frontal, generalmente con los brazos abiertos y sosteniendo por los extremos superiores el lienzo, completamente extendido, en que está plasmada la Imagen de la Virgen de Guadalupe.

De esta forma, el ayate se presenta a los ojos de los espectadores como verdadera imagen *acheropoieta*, es decir, no realizada por mano humana, compartiendo el estatuto de *Imago Dei* que ostentan otras reliquias del catolicismo como el *Santo Sudario*, el *Manto de la Verónica* y el *Mandylon de Edessa*.

Esta imagen se volvió recurrente a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, impulsada por los artistas José de Ibarra y Miguel Cabrera, y se sigue realizando, con algunas variantes, hasta la actualidad. La podemos encontrar plasmada, entre otros, en pinturas, grabados, esculturas, bordados y arte popular.

Juan Diego aparece aquí como primer bastidor de la imagen pero también se le representó como atlante o sostén de la misma. Tal fue la importancia dada a esta figura aislada que se tomó como elemento central para la realización del escudo de la Villa de Guadalupe en 1789, diseño que hoy se puede apreciar en el medallón de la fachada principal de la Capilla del Pocito.

Hacia 1822, cuando la Villa fue elevada a la categoría de ciudad, con el nombre de “Guadalupe Hidalgo”, el Ayuntamiento hizo suyo el antiguo escudo de armas y lo utilizó hasta 1931, cuando la localidad ya formaba parte de una de las Delegaciones del Distrito Federal.

El único cambio entre el escudo de la Villa, diseñado por Eusebio Ventura Beleña, y el del Ayuntamiento, fue la figura de Juan Diego, primero como atlante, y después, como tenante. Por lo demás, conservó sus mismas características:

Al centro, el mensajero indígena, con la Imagen Guadalupeña manifestando a todo el mundo el portentoso blasón que por su medio consiguió esta América; en los residuos de los dos lados hasta llegar a la orla, se divisa el cerro y la Santa Iglesia, que son los sitios donde se apareció y se venera. Las tres cruces de la orla representan las tres apariciones, a las que siguen el texto *Non Fecit Taliter Omni Nationi* (No hizo cosa igual con ninguna otra nación).²

Tal es el reconocimiento otorgado al mensajero y primer bastidor de la Imagen, que el tipo iconográfico fue la insignia que el XX Abad de Guadalupe y el Cabildo utilizaron para dotar de identidad al Museo de la institución, convirtiendo, con ella, a todos los espectadores en testigos perennes del portento del Tepeyac y de sus manifestaciones artísticas.

NOTAS

¹ Feliciano CORTÉS Y MORA, *Tesoro Artístico de la Basílica de Guadalupe*, México: INBG, 1943.

² *Que se le dé el título de Villa a dicho Pueblo, poner Subdelegado, nombrar Procurador, síndico y otros puntos* (1789), ARCHIVO MUNICIPAL DE MÉXICO, Villa de Guadalupe, 3-17.



Eusebio Ventura Beleña, diseño, *Escudo de armas de la Villa de Guadalupe de México*, 1789